

Libros de la Vida: "El Hombre Ilustrado" de Ray Bradbury

Por Juan Carlos Gallardo

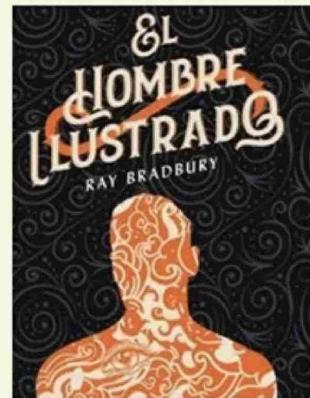
He aquí 18 cuentos de categoría superior. Son inusualmente parejos en su calidad, en relación a colecciones de relatos de otros autores, que por lo general tienen altibajos.

Son cuentos para degustar en una noche estrellada, seguramente Bradbury contemplaba esas mismas estrellas para inspirarse. Uno por uno en cada noche. Así encontramos al hombre que encuentra la serenidad y la presencia espiritual antes de convertirse en una estrella fugaz. Unos niños absorbidos por un juego virtual adictivo y peligroso. Un hombre que puede encontrar en otro planeta la divinidad buscada. O un golpe de simbolismo para abordar un mal endémico de la humanidad: la superación del racismo se puede dar en el planeta Marte.

Aquellos escritores que amamos y sus clásicas obras de terror o fantasía son exiliados de la Tierra a otro planeta en aras de la ciencia y la razón. Dickens y su Cuento de Navidad pueden desaparecer para siempre.

La venganza puede macerar durante siglos y de forma exquisita y terrible puede concretarse aprovechando todos y cada uno de los sentidos. O el juego más inocente del mundo puede llevar para nuestro espanto a la hora cero.

"Viajes en el tiempo, Sociedad Anónima", puede conducirte a cualquier época y lugar. Especialmente cuando buscas la libertad y alejarte de la opresión de un mundo en guerra ¿No es



maravilloso?

Y así van sucediendo los dieciocho cuentos. Alguno de ellos, como "El zorro y el bosque" o "Marionetas S.A." me parece que son una clase magistral de Mr. Bradbury de cómo escribir un cuento. Este muchacho tiene mucho, pero mucho más que sus consabidas obras de las Crónicas Marcianas o Fahrenheit 451.

Lo más notable es cómo estos cuentos resisten el paso de los años y envejecen saludables en las barricas del tiempo. Adelantan lo que entonces cuando Ray lo imaginó, era algo remoto en el futuro y aquí estamos, reconociendo en estos relatos inteligencia artificial, robótica y realidades virtuales. Y nos advierte que los efectos de la tecnología no siempre serán benevolentes.

Y en el prólogo y epílogo está el hilo conductor que le da a los cuentos aroma de novela. La conexión la da el Hombre Ilustrado con sus tatuajes tan perfectos, que salen de esa piel torturada para transformarse en imágenes inquietantes. Pura magia que nace y se expande en estas dieciocho ilustraciones vivas.